

PARQUE NACIONAL JOSÉ DEL CARMEN RAMÍREZ.- Situado en el corazón de la Cordillera Central y hogar del pico más alto del Caribe, así como del nacimiento de tres de los ríos más importantes de la isla. El Valle del Tetero, con su espectacular vegetación y sus esculturas precolombinas de piedra, es un punto de destino muy solicitado por los excursionistas.

PARQUE NACIONAL DEL ESTE.- Ubicado en una remota península, este parque de 430 metros cuadrados está formado principalmente por bosque húmedo subtropical, pero tiene también una isla con bellísimas playas de arena blanca. Pueden encontrarse, en el océano que bordea el parque, el manatí de las Indias Occidentales y el delfín de nariz de botella.

PARQUE NACIONAL LOS HAÍTISES.- Un excelente parque para explorar en barco, debido a sus múltiples exuberantes colinas que se adentran en el océano. Se cree que los montículos están formados principalmente por coral que estaba sumergido por debajo del nivel del mar hasta hace unos cuarenta millones de años.

PARQUE NACIONAL SUBMARINO LA CALETA.- Es el parque nacional más pequeño de la República Dominicana, con sólo 10 kilómetros cuadrados de extensión. Este parque marino, cuya profundidad máxima es de 180 metros, atrae principalmente a los submarinistas y buceadores, por sus arrecifes de coral, pulpos y anguilas. Un buque rescatado abandonado constituye un buen lugar para los buceadores principiantes, ya que yace en aguas tranquilas y poco profundas.

PARQUE NACIONAL ISLA CABRITOS.- Es una isla que mide 24 kilómetros cuadrados y sirve de refugio a iguanas, escorpiones, flamencos y cactus. La isla se ubica en un gran lago de agua salada y para llegar allí, generalmente es preciso atravesar la

boca de un río donde abundan los cocodrilos.

PARQUE NACIONAL JARAGUA.- Es el parque más extenso del país, con una gran extensión de bosque de espino, una amplia área marina y dos islas remotas. Las playas del parque son tierras donde anidan las tortugas hawksbill y también tiene una laguna a la que emigran los flamencos desde Florida durante todos los inviernos.

PARQUE NACIONAL SIERRA DE BAORUCO.- Es un parque de 800 kilómetros cuadrados, principalmente de piedra caliza cristalizada, que alberga desde secas llanuras hasta grandes franjas de bosques de pinos. El parque puede presumir de tener más de 150 especies de orquídeas y 49 especies de aves, incluido el raro loro de La Hispaniola.

PARQUE NACIONAL LA ISABELA.- Fue fundado a mediados de los años noventa para proteger el lugar en el que Colón fundó su colonia del Nuevo Mundo. Se ha edificado un museo en dicho lugar y contiene muchos de los efectos personales utilizados por los primeros colonizadores europeos.

PARQUE NACIONAL MONTE CRISTI.- Bosque seco subtropical, lagunas costeras y varios pequeños islotes, que hacen del parque un verdadero hogar para diversas aves mari-

nas, como las grandes garcetas y pelícanos, así como, supuestamente, cocodrilos americano

Deportes y actividades

Tras perderse por las playas más vírgenes de este país caribeño, resulta difícil entender cómo Colón, el primer turista europeo que se quedó prendado de las playas dominicanas cuando tomó tierra en la isla el 6 de diciembre de 1492, tuvo valor y ganas para continuar descubriendo el nuevo mundo. Hoy, esa misma costa se ha convertido en uno de los lugares preferidos del Caribe para practicar deportes que tienen en el mar su razón de ser y otros para los que República Dominicana ofrece condiciones e instalaciones de primera categoría. Una isla que tiene grandes tesoros escondidos de riquezas para explorar, especialmente para los amantes de la naturaleza, quienes se sentirán emocionados ante lo que este país puede ofrecer.

OBSERVACIÓN DE BALLENAS.- Según el Fondo Mundial para la Vida Salvaje, la bahía de Samaná, en la costa noreste de la isla, es uno de los mejores lugares del mundo para observar a las ballenas. Todos los años, puede llegar a haber hasta 10.000 rorcuales en aguas dominicanas. La mejor época para observarlos es enero y febrero, cuando vienen para aparearse y parir.

GOLF.- Un total de 22 campos de golf, a los que brevemente habrá que añadir una docena en proyecto, permiten disfrutar de este deporte en cualquier lugar del país. Campos que están abiertos durante todo el año, gracias a las excelentes condiciones climáticas de República Dominicana, la mayoría situados en las proximidades de sus zonas más turísticas: Santo Domingo, Juan Dolio, La Romana, Punta Cana y Playa Bávaro, Puerto Plata y sus alrededores. Sin embargo, a medida que este deporte ha ido generando más demanda, se han ido construyendo más campos en zonas del interior, como La Vega o Santiago de los Caballeros, así como en playas más aisladas del turismo masivo, como la península de Samaná o el espectacular campo de Playa Grande, diseñado entre cañadas y acantilados por Robert Trent Jones, junto a un hotel de lujo aislado de cualquier población y una espectacular playa abierta al Atlántico.

Los campos de las zonas costeras cuentan con todo tipo de servicios: alquiler de material, clases, putting green, tienda, carritos, caddies, café, restaurante, etc... Como campos destacados, conviene tener en cuenta los de Playa Grande, que pasa por ser uno de los más bonitos de la isla, y el de

● Pocas playas del mundo poseen una arena tan fina y unas aguas tan cristalinas como las de este país

